

Leg.º 1.º

n.º 4

[La 2.º = n.º 3]

Quien engaña Mas a quien.

Quien engaña mas á quien.

g

T.º 1-140-14,6

Ap.º 2.º Caraf.

App.º 1.º Solis

1804

J ⁿ Diego - - - -	Carret. ^o
Alejandro - - - -	Pepe.
J ⁿ Henrique - - - -	Ortega.
El Duque - - - -	Piñe.
J ⁿ Sanchez - - - -	Pinto.
J ⁿ Juan - - - -	
J ⁿ Juan - - - -	Quero.
J ⁿ Elena - - - -	Ja.
J ⁿ Lucrecia - - - -	Ja.
J ⁿ - - - -	Ja.
Ricardo - - - -	

Jⁿ
y D^a

QV

C

D

Don
He
Don
+ El

S

Dirig
à M
no a
por
El
con
nos
ni c
que
de f
la c
y el
Ele. A
y à
no e
con
Y f
pen

QVIEN ENGANA MAS A QVIEN.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON IVAN DEL ARCON Y MENDOZA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Don Diego, galan.

Don Sanebo, gracioso.

Ricardo, Escudero.

Hernando, su criado.

Don Juan, galan.

Doña Elena, dama.

Don Henrique, galan.

En Ferastero.

Doña Lucrecia, dama.

El Duque de Milan.

Tristan, gracioso.

Ines, criada.

(§)

JONADA PRIMERA.

(§)

Salen Don Diego, y Doña Elena.
Dieg. Yo vine, Elena querida,
 à Milan à pretender,
 no à competir, no à ~~pretender~~
 por temerario la vida.
 El Duque se que conquista
 con poder, y amor tus prendas,
 no se como te defiendas,
 ni como yo le resisti;
 que en la gran desigualdad
 de su estado, y mi ventura,
 la confianza es locura,
 y el valor temeridad.
Ele. A quien de veras desca,
 y à quien estima el favor,
 no dexa vista el amor
 con que los peligros vea.
 Y si acusan la osadia
 pensamientos castigados;

atrevimientos logrados
 condenan la cobardia.
 Giges, humilde villano,
 pretendio, y gozo atrevido
 la Corona del Rey Lido,
 y de la Reyna la mano.
 Viriato fue vn Pastor,
 Ptolomeo fue vn Soldado;
 y vno, y otro por osado
 se coronò Emperador.
 Venicio animoso, Thescor,
 la voraz disforme fierga
 para que Ariadna fuera
 de su victoria trofeo.
 El Tracio, musico amante,
 con el canto lisonger,
 candados, rompiò de azero,
 puertas abrió de diamante;
 y su Erudice perdida,

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN, 30

Ele. Logremos, pues, los instantes:
oye, mi bien, la invencion
con que aspiro en mi aficion
à ser exemplo de amantes.
Die. Ya te escuché. *Tris.* Pues q' espe-
con esto que viendo estás
Enr. Con esto me bienpan mas
esperanzas si son jeras
Tris. Por qué? *Enr.* Por q' he visto aora,
que es humana esta muger,
y yo quiero pretender,
mas que a Penelope, a Floral
Tris. Concluyóme tu argumento,
Don Enrique, que no entyanó b
dixó el refran Castellano: Quien
Quien haze vn cesto hara ciento.
Enr. Con todo me viene a dar
esta experiencia cuydado;
porque el zelar, ha empezado
donde empezó el esperar; mo
y así, para prevenir
los casos, quiero, Tristan,
conocer este galan,
con quien he de competir.
Tris. Como? *Enr.* Fingirme quisiera
Justicia. *Tris.* Delito es grave;
mas culpa que no se sabe
es como fino lo fuere.
Ele. Con esta traza, imagino,
que aseguro tu temor.
Die. Los quilates de tu amor
muestra tu ingenio divino;
y me dispongo al efecto
De da por un papel, y D. Diego no la ha-
Ele. Pues recibe este papel,
para que suplas con él
de la materia el defecto,
si algun punto se te olvida.
In. Gête viene. *El.* A Dios. *Die.* Elena,
mañana acaba mi pena
Ele. Mañana empieza mi vida.
Her. Pese a tal, si ñor, no ves,
que viene gente, que esperas?
Don Diego recata el rostro.

Die. Avísarmelo pudieras
à mejor tiempo. *Enr.* Quien es?
Dieg. Quien me lo pregunta as
Enr. La Justicia. *Die.* Vn Cavallero
foy Español. *Enr.* Saber quiero,
que aguarda parado aquí
Her. Aqui nos coge. *Die.* Sacando
vn languelo, salio en èb enivul
aca so embuelto en papel, ob
y le estavamos buscando: mas
que puede ser, que me importe
Tris. Buena la traza. *Die.* Y querria,
que pue es la corteſia, emb
tan natural de la Corte, y
y a sazón avéis llegado: on lo
con esta luz; permittais,
para que os satisfagais,
y yo salga de cuydado, o
q' le busquemos. *Enr.* De Elena a p.
debe de ser el papel, an
lleve vno mio por él.
*Saca un papel de la faltriguera, y arrojalo
en el teatro, y luego lo levanta el mismo,
y se lo da a D. Diego.*
Mas me obliga vuestra pena,
que el buscar satisfacion;
que en vuestro modo se ve,
que excède a la mayor se
fola vuestra informacion. (cho,
Die. Merced me hazeis. *Enr.* Yo sospe-
que le he hallado, veislo aqui.
Die. Dios os guarde, que de mi na
podeis estar satisfecho; p
que de vuestra corteſia
no olvide la obligacion. *Vanse.*
Enr. Vuestra hidalga condicion
ha dado exemplo a la mia
Tris. Felizmente ha sucedido,
si te huvieras informado
del nombre, casa, y estado.
Enr. El temor no es advertido,
y el delito es temeroso;
aun de su rostro no puedo
dar señas. *Tris.* Ni yo, que el miedo

me cegó, y el rezeloso
lo encubrió; pero, señor,
qué buscas? *Alca. Enrique el papel*
Enr. Este papel, *(de Elena)*
que vno mio di por él
a este amante. *Tris.* Lo que amor
sabe de engaños! *Enr.* Yo leo,
tén, y alumbra. *Tris.* Pues aquí?
tanta prieta tienes? *Enr.* Si,
que es mal sufrido el delco:
mi sospecha confirmó,
que dize la firma: Elena.
Tris. Por su mano se condena,
quien firma lo que escribió.
Lee Enr. Yo tengo en Lima un hermano,
llamado D. Juan de Herrera, que salió
de aquí con Don Estevan de Herrera,
hermano de mi padre, veinte años ha,
siendo él de siete, nadi en Milán le co-
noce, y esto, y el estar mi viejo padre así
ciego, me asegura, para que finjas ser
hermano mio, y que te vienes por aver
muerto nuestra tio; y así, viviendo con-
migo, perdoras los rezelos que te ator-
mentan. *Elena*
Tris. Ay enredo mas extraño?
Enr. No fuera bueno, *Tristan*,
a Elena, y a su galán,
darle con su mismo engaño?
Tris. Heroica hazaña sería,
si la alcançases, señor,
que dar con la misma flor;
es flor de la fulleria.
Y digo, si esta invencion
configuiesses, que no fueras
Don Enrique de Contreras,
si no otro Griego Sinon.
Enr. Si de la edad la mudança,
y el transeurso de los años,
para tan nuevos engaños,
a Elena dan confianza,
segura, de que su hermano
no puede ser conocido;
siendo yo recién venido,

y teniendo de la mano
de la misma Elena escrito
este papel: qué he de hazer?
Si se viniere a saber,
disculpa de mi delito,
quien puede mejor que yo
fingir, q es D. Juan? *Tris.* B é dizes:
los oñados son felizes,
que los temerosos no.
Enr. Qué bien sabes obligar,
animando, y concediendo.
Tris. Yo soy criado, y pretendo
servir, y no aconsejar.
Enr. Animo, pues, que a lo menos,
quando no alcance mi amor
así de Elena favor,
impediré los agenos.
Tris. Con esto vendras a ser
el perro del Hortelano;
y aunque con nombre de hermano
la podras hablar, y ver,
y gozar de los regalos,
y su hazienda, aunque después,
como villano entrepines,
acabe la historia en palos.
Enr. Mi seguridad, *Tristan*,
consiste en este papel.
Tris. Qual fué el que diste por él
al engañado galán?
Enr. Verélo. *Tris.* Qué puede ser,
que en este fingido intento
te dañe, siendo instrumento
de venirse a conocer.
Enr. El Romance, en que la historia
de Doña Lucrecia, y mia,
a Don Alonso escrivia,
era, si tengo memoria.
Tris. Pese a mi. *Enr.* Pues qué recelase?
Tris. Ver, que te nombras en él.
Enr. Poco freno es vn papel,
a quien pone a amor espuelas.
Yo he de emprender, vive Dios,
esta hazaña. *Tris.* Yo ayudarte.
Enr. Todo con ingenio, y arte

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN.

se alcanza: mueran los dos
à manos de su invencion.

Tris. Llegado à determinar,
lo que importa es madrugár,
y hurtarles la bendicion. — *Vanse.*

*Salen Lucrecia, D. Diego, y Hernando
con luz.*

Die. Lucrecia, la obligacion
del que à pagar se condena
la mas constante aficion,
no es para el cuerpo cadena,
si es para el alma prision:
agradecer tu favor
es razon, mas es rigor,
que pongas con duro imperio
prisiones de cautiverio
en los contentos de amor.

Luc. Ay, Don Diego, mi cuydado
no rezela injustamente,
que vn constante enamorado,
solo de su prenda ausente
suele hallarse violentado:
vuestra escusa dà ocasion
à mas zelosa passion;
porque presumires justo,
que falta en mi casa el gusto
à quien la llama prision.

Die. No es prision la que gozar
de la libertad me impide?
Y no es rigor obligar
à vn pretendiente à que olvide
sus aumentos por amar?
Viniendo yo à pretender
oficios, que me han de hazer
honrado, y rico, es error
atender solo al amor,
pudiendo à todo atender.

Luc. En vano quereis valeros
de escusas, que nadie ignora,
que por cortesanos fueres
se visitan à deshora
damas, y no consejeros.

Die. Pues solo con los Oidores
se pretende? No ay señores,

que conviene grangear?

Terceros no he de obligar?

No he de conquistar favores.

Y hasta aora tu, en efecto,

solo esperanças me das,

y no es intento discreto

querer por ellas no mas,

que viva yo tan sujeto.

Luc. Si à la possession te opones

con fingidas dilaciones,

diziendo, que el calamiento

puede ser impedimento

de alcançar tus pretensiones:

porquè te queexas aqui

de que solas esperanças

has alcançado de mi,

si en lo demás, que no alcanças,

te debes quejar de ti?

Die. No me quexo, mas te advierto,

que aunque tuvieras por cierto,

que à otros gustos atendia,

mientras tu no fueras mia,

no hizieras gran desacierto:

quanto mas, quando el cuydado

de tu pecho rezeloso,

debe estar asegurado

con la palabra de esposo,

que mi firmeza te ha dado.

Y al fin, mientras tu aficion

no llega à la possession,

que en ti pretende, y adora,

no es el venir à deshora

exceso, que dà ocasion

à vn incendio tan violento:

A tu quarto te retira,

moderando el sentimiento

con que me culpas; y mira,

que apuras mi sentimiento

con zelos tan mal fundados,

que parecen afectados;

y pensarè, por los Cielos,

que finges, como los zelos,

los amorosos cuydados.

Luc. Solo falta, que me arguyas,

con

con causas mal presumidas,
de engañosa, y que atribuyas
à mi fe culpas mentidas,
para desmentir las tuyas;
mas pues mi vista te enfada,
del mal voy desengañada,
que en ser tu esposa pretendo,
que si deseada ofendo,
què he de esperar alcangada?

Her. Señor, no la dexes ir,
pues te dà ocasion tan buena
para acabar de reñir,
y con tu adorada Elena
has de ir mañana à vivir.

Die. Dexala con su passion,
que la tengo obligacion,
y no puedo serle ingrato;
pues con tan hidalgo trato
sustenta mi pretension,
remediando con largueza,
como sabes, mi pobreza.

Her. Luego mudas parecer,
y determinas perder
la ventura, y la belleza,
que te ofrece la ocasion
de Elena, con la invencion
que esta noche aveis trazado?

Die. Como puedo enamorado
perder tan alta ocasion?

Her. Pues ¿has de hazer? *Die.* Ocultar
de Lucrecia mi mudança,
mientras pueda sustentar,
desmentir, y dilatar
mi invencion, y su esperança,
hasta que aviendo logrado
con Elena mi cuydado,
ni tema su sentimiento,
ni pueda impedir mi intento
la palabra que le he dado.

Her. Dizes bien, que es de temer,
si ayrada se desenfrena,
la furia de una muger.

Die. Llegala luz, que de Elena
el papel quiero leer.

Her. Señor, no es de la invencion
memoria? *Die.* Si. *Her.* Las dos son,
y pues la eleccion sabemos,
mañana la passaremos.

*Llega la luz. Hernando, y abre el papel de
Enrique D. Diego.*

Die. Quieres tu, que vn corazon,
loco de amor, que ha alcangado
letras de su dulce dueño,
sin averlas trasladado
al alma, le rinda al sueño
tranquilamente el cuydado?
La letra no es de muger,
y son versos. *Her.* Con leer
faldrà tu imaginacion
presto de esta confusion:
no te quieras parecer
al necio, que quando dà
el relox pregunta la hora:
lee, pues, que èl lo dirà,
y no discurras aora,
que dando el relox està.

Eee Die. La ocupacion cortefana,
Don Alonso, no me dexa
escribiròs tantas vezes,
quántas mi amistad quisiera.

Lucrecia al paño.

Luc. Mal se folsiega vn agravio:
ved si en vano se rezela
mi pecho, leyendo està
vn villete. *Her.* Las tinieblas
de la noche te engañaron,
y en vez de papel de Elena
hallamos este Romance,
descuydo de algun Poeta.

Die. Eso es lo cierto, à buscarle
al punto importa que buelvas.

Her. Al punto? *Die.* Al punto. *Her.* No
buscarle quando amanezca?

Luc. Quien los pu tiera entender,
què consultas seràn estas?
Mas, pues, hablan con recato,
cierto es que son en mi ofensa.

Die. No echas de ver quanto importa!

Her.

Her. ¿Qué importa quando se pierda,
si de memoria sabemos
quanto contienen sus letras?

Luc. Yá me falta la paciencía: *Coge el
enemigo, que secretos, papel.*
y qué pláticas son estas?

Suelta el papel. *Die.* Necia estás

de zelosa. *Luc.* Acaba, suelta.

Die. Si con esto has de dexarme,
tomale, para que veas
tu locura en mi verdad,
y en tu engaño mi paciencía.

Luc. Yo lo veré. *Her.* Mal conoces
de mi señor la firmeza.

Luc. Pues vos, qué aveis de dezir,
alcahuete? *Her.* Tomaos esta.

Lee Luc. La ocupacion cortesana,
Don Alonso, no me dexa
escriuir tantas vezes.

quantas mi amistad quisiere:

demás, que para encantar

ay aqui tantas Sirenas,

que el mas prevenido Ulises,

en este golfo se anega.

Luc. Tantas Sirenas, Don Diego,

ay en Milan, que os diviertan?

Luego no soy sola yo,

ni son sin causa mis quejas?

Die. Prosigue el papel, verás

quan sin razon me condenas.

Lee Luc. Y porque me aveis pedido.

que os dé siempre larga cuenta

de mis cosas, atended,

que aqui mi historia comienza.

Libre de amor pasaba,

quando Dios, y en hora buena,

di en vna Circe, en hechizos.

Luc. Don Diego, qué Circe es esta?

Die. El papel lo dirá, lee.

Lee. Como Venus en belleza:

al fin toda me agrado.

Luc. Y tu agradatele a ella.

Dieg. El papel lo dirá, lee.

Lee. Seguíla, y supe quien era.

Luc. Claro está, que no te avia

de quedar por diligencia.

Lee. Y en buen hora sea mentado,

la tal dama era donzella.

Luc. Pues qué importa? darle palabra,

como a mi, quando lo sea.

mas yá no debe de serlo;

pues que dizes, que lo era.

Die. Pesada, Lucrecia, estás:

di, qué indicios argumentas,

que soy quien escribe yo,

si ni esta letra es mi letra,

ni en mi vida hize vna copla.

Luc. El papel lo dirá, espera.

Lee. Era, aunque huerfana, rica,

en nombre, y belad, Lucrecia.

Die. Como? *Luc.* Ves como el papel

averigua lo que niegas:

En coplas anda mi nombre,

y mi fama en estafeta?

Die. No ay mas Lucrecias que tu.

Luc. Para ti no ay mas Lucrecias,

donde tantas cosas juntas

te culpan, y te condenan.

Her. Señor, qué puede ser esto?

Die. Vn confuso mar me anega.

Lee. Admiréme, entré en su casa,

honestamente compuesta,

donde vna Aldonça, su tia,

era el Dragon de Medea.

Luc. Ay mas Lucrecias que yo?

Al fin, nies tuya esta letra,

ni has hecho verso en tu vida?

Die. Prosigue el papel, Lucrecia,

sin gloriarse hasta acabarle,

que me apuras la paciencía.

Lee. Era vna vieja Creusa,

aquello; y Dios nos defienda,

que llamo estantigua yo,

y que llaman otros dueña.

Doña Claudia, y Doña Julia,

eran de labondonzellas;

que yá son tambien donadas

las familias escuderas.

DE D. IVAN DE ALARCON.

2. Ho y Ba
na. 9

Su poco de gentil-hombre
era jayan de la puerta,
de la filla precursor,
y Judas de la despena.
Vn perro braco de falda,
con collar, y con guedexas,
era delicia del dueño,
y tormento de la dueña.

Lnc. Tambien destas niferias
importaba darle cuenta?

Her. Qué bien informado estava
el focarron del Poeta.

Lec. Los passos acostumbrados
de vn pobre, que galantea,
anduvo mi amor siguiendo,
yà en visitas, y yà en fiestas.
Parò al fin en concertar,
que me casase con ella,
que el trampofo, y codicioso
facilmente se conciertan.

Lnc. Como es esto del trampofo?
Don Diego saber quisiera
de qual de los dos se entiende?

Die. De mi, si tanto me aprietas,
y à preguntar te anticipas
lo que es mas facil que sepas,
prosiguiendo, sin matarme
con tus comentarios, la letra.

Lec. Hizele promessa, al fin,
de esposo, que las promessas,
para enganar deseofos,
son poderosas terceras:

Lnc. Acabose la zelada,
Don Diego, està descubierta;
al fin, aveis de enganarme?
buena quedara de necia,
si à credito de palabras
la possession os vendiera.
Asi paga obligaciones,
asi beneficios premia,
asi à finezas se obliga,
quien de tan noble se precia?

Die. Dame, Lucrecia, el Romance,
dexa que todo lo lea,

entendamos esta enigma.

Lec. D. Die. La promessa pudo tanto,
ò tanto el amor en ella,
que por no ser yo Tarquino,
Lucrecia no fuè Lucrecia,
y antes de ser desposada,
la hermosa Infanta fuè dueña.

Lu. Como? He. Malo. Di. Pues q dizes,
Lucrecia? Aora comiençan
mis descargos, y tus culpas;
porque yo hasta aora, apenas
alcancè de ti vna mano,
y esto es fuerça, pues confiesas,
que alcançò la possession,
que de otro amante se entienda.

Lnc. Fundar quieres tus disculpas
en lo que fundo mis quejas?
Si antes de alcançar te jactas,
despues de alcançar, què hizieras?
Quien te fiara su honor?

Die. Oye el papel, no pretendas
rebatir mis aumentos
con sofisticas respuestas.

Lec. La possession conseguida,
me enseñò la diferencia
de alcançar, à desear,
pues en gozando sus prendas,
como otras vezes solia,
aborrecila, y dexela.

Die. Yo por dicha hete dexado,
Lucrecia? *Her.* Por Dios q aprieta
el argumento. *Lnc.* Ha tta y dor,
dizeslo asì, porque piensas
executarlo tan presto,
que yà por hecho lo cuentas.

Her. Sola vna muger podia
responder tal sutileza.

Lec. Con salud, y en este estado,
Don Alonso amigo, queda
en Milan para ser viros,
Don Enrique de Contreras.

Lnc. Ay de mi! *Her.* A no ramala.

Die. Qué Don Enrique, Lucrecia,
es este? *Lnc.* Si estos enredos,

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN,

por desobligarte inventas?

Die. Qué aun à tan claras probanças,
buseas frivolas respuestas?

Luc. Pues quando fuesse *ingrato*
esta historia verdadera.

no ay mas Lucrecias que yo?

Her. Darnos quiere con la nuestra.

Die. No, con estas circunstancias

no ay en Milan mas Lucrecias:

Fuera de que yo, engañosa,

no es esta la vez primera,

que tuve nuevas confusas,

que aora son evidencias,

deste amor de Don Enrique:

y de aqui, porque lo sepas,

nació el dilatar mis bodas,

y el no cumplir mis promesas.

Luc. Ha Enrique vill! No bastaba

hazermé sola vna ofensa?

Die. Quién de si misma sabía

este delito, esta afrenta,

venia tan rigorosa,

y hablaba tan satisfecha?

Quedate falsa, liviana,

quedate; y ya ni tu lengua

me nombre; ni en tu memoria

viva esperanza tan muerta;

que convencida tu culpa,

y averiguada mi ofensa,

que sin honor pretendias,

que yo la mano te diera,

no podràs negar al menos,

que es tan limitada pena

dexarte, y que à mi piedad

debes gracias, y no quejas. *Vase.*

Luc. Aguarda, señor. **Her.** Por Dios,

que te ha venido de perlas

la ocasion para dexarla. *Vase.*

Luc. Escucha D. Diego, espera;

mas qué detengo con ruegos

à quien huye con ofensas?

Ha villano Don Enrique,

plega à Dios, que pues me cuesta

tu engaño el honor, te cueste

à ti la vida mi afrenta.

*Vase, y salen Don Enrique, y Tristán
de camino, y D. Sancho.*

San. En tan buen hora bolvais,

hijo querido, de mis ojos:

quantas lagrimas, y enojos

con la ausencia me costais!

Bolvedme à abrazar; la muerte

de Don Estevan de Herrera,

mi hermano, solo pudiera

con la venturosa suerte

de veros, tener consuelo;

que à tantos años de ausencia

faltaba yà la paciencia.

Enr. Bien sabe, señor, el Cielo,

que quisiera el corazon,

para evitar tus enojos,

que me bolviessè à tus ojos

menos funesta ocasion.

San. Cosas son, que Dios ordena.

Tris. Hasta aora bueno và.

Salen Elena.

Ele. Qué vino mi hermano yà.

Tri. Aqui es Troya. **En.** Amada Elena.

Ele. Pero, qué es esto? ay de mi!

Enr. Es posible, qué te veo!

Ele. Yo te abrazo, y aun no creo,

que tal dicha mereci.

Tris. Esto à los bobos: que ha dado à p.

vuestra invencion en vazio;

y esta es la hora en que fio,

que huvierades vos tomado

por mas dichoso partido,

que vna mina rebentara,

y los buespedes bolara. *Salen Inès.*

In. Aunque esta dicha he sabido

la postrera, no lo soy

en el gusto: dále à Inès,

Don Juan mi señor, los pies;

mas ay! **Enr.** Los brazos te doy.

Tris. Ya tengo mi quebradero

de cabeza tambien yo.

In. Qué es esto, Elena? **Ele.** Llegò

el hermano verdadero

quan-

DE D. JUAN DEL ALARCON.

II

quando aguardaba el fingido.

Trif. A nubló tocan su pena
publican Inès, y Elena.

Sano. Fatigado aveis venido,
entrad, hijo, à descansar. *Vase.*

Enr. Con veros he descansado.

Trif. Vive Dios, que la han tragado.

Enr. Ninguno puede alcanzar,

Tristan, sino se aventura:

yà logré el atrevimiento,

fortuna logre el intento

de lograr esta hermosura. *Vase.*

Trif. Yà con su engaño, señor,

se engañó Elena; confía,

que la mayor fulleria

es dár con la misma flor.

Ele. Como harémos, Inès, di,

para avisar à D. Diego

de este caso? *Inès.* Tu amor ciego

solo confía de mi

tu secreto. *Ele.* Pues tomar

puedes luego, Inès, el manto,

que por lo que importa tanto,

todo se ha de atropellar. *Vase.*

Trif. Inès. In. ¿que quieres? *Trif.* Espera:
yo sea muy bien venido.

In. Y què se huviera perdido

quando mal venido fuera?

Trif. Con tan necia sequedad

respondes à mis cuydados?

mas siempre en los desposados

la primera es necesidad.

In. Què espacio para mi prissas

suelta. *Trif.* Iràs à calentar

agua de piernas, y dár

vn perfume à la camisa

para el huesped, por cumplir

con vso tan escusado.

In. Este es mi mayor cuydado;

irè à lo menos à huír

de vn huesped tan de seoso

en todo de parecerlo,

que aun no ha dexado de serlo

en la parte de enfadoso. *Vase.*

Trif. Ha, Inès, como estais cetril; p

pues ay de vos, si os abraza

amor ageno, que en casa

se os ha entrado el Alguacil.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Diego, y Hernando de camise.

Her. En fin, oy vamos los dos,

si la tramoya no erramos,

à vivir con quien amamos?

Die. Fuerça es yà.

Her. Pues denos Dios

la ventura de vn soplon,

que lo tiene por oficio,

sin que en algun beneficio

le acomoden la faccion.

Die. Acometamos, Hernando,

pues yà la fuerte se echò.

Her. Animo, señor, que yo,

vive Dios, que voy temblando;

mas en vna duda estàn

solicitos mis cuydados.

Die. Di. *Her.* Si por nustrós pecados

vienen cartas de D. Juan,

à su padre, què has de hazer?

Die. No es esta dificultad,

que con la caduca edad

tanto ha llegado à perder

la vista el viejo, què Elena,

ò yo le hemos de servir

de secretario, y fingir,

ò que la carta es agena,

ò mas antigua la fecha,

que mi partida, de modo

fabrèmos trazarlo todo,

que ni indicio, ni sospecha

del engaño ha de tener.

Her. Otra duda: Si en Milan

ay quien conozca à D. Juan,

ò à ti, como puede ser,

no se delata el enredo?

Die. Vivirè tan retirado,

tan secreto, y recatado,

Bz

que

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN,

que lo dilate, si puedo,
hasta ver de mi intencion
el efecto. *Her.* Bien está,
que entre tanto morirá
el Leonero, ò el Leon.

Dieg. Entrémos, *Her.* Nóbres de Dios,
turbados nuevo los pies.
Este es el viejo.

Salen Don Sancho, y Tristan.

Sanc. Quien es?

Die. O miente el alma, ò sois vos,
señor Don Sancho de Herrera?

Sanc. Yo soy. *Die.* Padre de mi vida,
dadme esta mano querida.

Tri. Malo. *San.* Qué dizes? *Di.* ¿qué espera
vuestra mano, y vuestros brazos,
qué a vuestro hijo Don Juan,
padre mio, no le dan
tan deseados abrazos?

Sa. Vos sois D. Juá? *Tr.* Aquí es Troya;
voy a avisar a mi dueño. *Vas.*

Di. Yo soy D. Juan. *Sa.* Velo, ò sueño?

Her. Errada va la tramoya.

Die. Si lo dudais, porque vengo
sin vuestra orden, padre mio,
con la muerte de mi tio,
pienso, que disculpa tengo.

San. O estoy loco, ò vos lo estais,
ò ay aqui muy grande engaño.

Die. Qué es esto? Qué tan extraño,
padre, y señor, recibais,
tras tantos años de ausencia,
a vn hijo recién venido?

Sanc. El fello tengo perdido,
fino pierdo la paciencia.

Sale Enrique, y Tristan.

En. Qué es esto, padre? *Die.* Ay de mi!

Her. Acabóse, padre dixo,

Sanc. Que teniendo solo vn hijo,
hallo, como veis aqui
dos, que afirman, que lo son.

Enr. Que dizes? *San.* Este galan,
dize tambien, que es Don Juan.

Die. Y es verdad. *En.* Ay tal traycion!

Sale Elena.

Ele. Qué gran yerro, ay desdichada!
qué no le avisasse Inès.

Tris. Libra el remedio en los pies,
que aqui no has de ganar nada.

Enr. Sois loco, ò sois embustero?

Die. Si el digusto no remiera
de mi padre, oy os dixera
si lo soy con este azero;
pero de vuestra insolencia
la verdad ha de vengarme.

Enr. A mi me quita el sobrarme
tanta razon la paciencia,
y quiero daros la pena
en el cápo. *Dig.* Venid. *Her.* Vamos.

Tris. Con esto nos escapamos.

Die. No me avisaras, Elena.

Enr. Tenerme, padre, es en vano.

Die. Suelta. *Ele.* Detente por Dios,
que en qualquiera de los dos
pierdo amante, ò pierdo hermano.

Tris. Qué no le dexe salir!
la escapatoria nos quita.

Sanc. Esta question solicita
mi tierno amor decidir,
come padre, y así quiero
en duda a entrambos llamar
mis hijos, mas que arriesgar
la vida del verdadero,
por castigar al fingido.

Enr. Yo no lo podré sufrir.

Die. Ni yo, dexadnos salir.

Her. Yá, sospecho, que han sentido
en la calle la question,
y viene gente.

Die. Sale el Duque, y dos criados.

Dug. Qué es esto.

D. Sácho? *Sa.* El Cielo ha dispuesto;
señor, que en tal ocasion
mi dicha os aya traído.

Die. Este es el Duque, ay de mi!

Dug. Passaba acafo, y oí
desde la calle el ruido,
y como os tiene mi pecho

amistad tan verdadera,
si yo mismo no subiera,
no quedara satisfecho:
conta me el caso. *Sanc.* Mi pena
escucha. *Hablala en secreto.*

Her. El andaria,
como otras vezes solia,
rondando la calle à Elena,
y nos ha cogido aqui,
sin podernos escapar.
oy pienso que ha de vengar
sus celos el Duque en ti.

Die. El no me ha visto jamàs,
y el secreto de mi amor
me libra de esse temor.

Tris. De què parecer estàs?
què avemos de hazer aqui?

Enr. Lo dicho dicho, Tristan.

Tris. Mas si fuesse este el galan
de anoche? *Enr.* Yo no le vi
el rostro; mas es muy llano,
que no es èl, que no podia
Elena, viendo que avia
llegado à Milan su hermano,
dexar de avisarle luego;
este es sin duda, Tristan.

Ele. Di siempre que eres D. Juan,
que ningun daño, D. Diego,
puede resultar mayor,
que à los dos nos sucediera,
si acaso el Duque viniera
à sospechar nuestro amor.

Die. Yo lo harè. *Sale Inès con manto.*

In. Triste de mi,
que pienso que ha sucedido
el daño que hemos temido:
señora. *Ele.* Ay, Inès, por ti
està à riesgo de perder
Don Diego la vida, y yo
la opinion; ya sucedió
quanto mal puede temer.

In. Yo fui à su casa à buscallo,
dixeronme, que se avia
oy mudado, y todo el dia

he andado de calle en calle,
con mas lenguas preguntando,
y mirando con mas ojos,
que tienes aora enojos;
y al fin, ni del, ni de Hernando,
hasta aora puede hallar
quien me diesse señal alguna.

Ele. Trazolo así la fortuna,
que cuyda de mi pesar.

Sanc. Este es el caso, que ha dado
ocasion à esta pendencia:
y como su larga ausencia
en mi memoria ha borrado
las especies de su cara,
y con la debilidad
de mi y à caduca edad,
los organos desampara
de la visiva potencia,
la virtud, y aver pasado
de niño à varon, le ha dado
tan forçosa diferencia;
ni puedo desconocer,
ni conocer à ninguno;
y mas dando cada vno
señas, que bastan à hazer,
que les dè credito igual.

Dug. Quien pudo intentar mayor
atrevimiento! *Cria.* 1. Señor,
escucha: ò me acuerdo mal,
ò este que aora llegó
es el fingido Don Juan,
que yo le he visto en Milan
otras vezes. *Cria.* 2. Tambien yo,
y en la calle le he encontrado
de Elena, y aun con acciones
de amante, que à sus balcones
le vi mirar con cuydado;
y este enredo avrá emprendido
con orden de Elena. *Dug.* Si,
que el aborrecerme à mi,
de ageno amor ha nacido.
Elena lo avrá trazado
por poderle hablar, y ver,
que es galan, ella muger,

ciego amor, yo desdichado:
estoy por darle la muerte.

Cria. 1. El nombre quieres cobrar
de tyrano. *Duq.* He de passar
por este agravio? *Cria. 1.* De suerte
te podrás hazer vengado,
que padezcañ él, y Elena
de su delito la pena,
sin mostrarte apasionado.

Cata. 2. Desterrarlo de Milan
es remedio, y es castigo.

Cria. 1. Tu parecer contradigo.

Duq. Pues porque? *Cria. 1.* Poq podrá,
quebrantando tu precepto,
verfe los dos, que no es
tan corto Milan, que estès
seguro de que en secreto
no pueda en su confusien
proleguir ocultamente
su amor, y quando él se ausente,
si es verdadera aficion
la de Elena, como estàs
coliguiendo de este exceso,
ha de seguirle, y con ello
del todo la perderàs.

Duq. Tal error pueden hazer
mugeres que nobles nacen?

Cria. 1. Si las Comedias nos hazen
de lo que es, o puede ser
viva representacion,
defengañarte podia
lo que han hecho cada dia
las Infantas de Leon.
Lo segundo has de escoger,
que à ninguno mal sucede,
previniendo lo que puede
sin milagro acontecer.

Duq. Bien dizes; mas què he de hazer,
si todo lo dificultas?

Her. Què faldia destas consultas?

Cria. 1. Escucha mi parecer.
A firmemos, que este amante
de Elena, es falso de seso,
pues este mismo suceso

es informacion bastante,
y mandaràs, que en la casa
de los locos, con cuydado
le tengan aprisionado,
mientras el impetu passa
de su furioso accidente.
Y assi le daràs la pena
de su locura; y Elena
viendo, aunque engañosamente,
divulgada la opinion
en Milan, de que es furioso,
no pudiendo ser su esposito,
le perderà la aficion.

Duq. Què bien lo sabes trazar!
no sin razon en mi pecho,
de tu ingenio satisfecho,
te doy el primer lugar.

Sans. El tiempo, señor, dirà
qual es el D. Juan fingido
de los dos. *Duq.* Yo lo he sabido,
que informacion tengo ya,
Don Sancho, de que es vn loco
el que dizes, que llegó.

Her. Salio la sentencia. *Cria. 1.* Y yo
he sabido, que no es poco,
porque yo le he visto hazer
sin numero desatinos.

Cria. 2. Locos ay por mil caminos;
mas nadie lo puede ser
tanto como este Español.
Yo soy testigo, que vn dia,
que diò en que engastar queria
en vna fortija el Sol;
por cogerle no cesò
de dàr saltos contra el Cielo,
hasta que el obscuro velo
de la noche lo escondio.

Her. Oyan como se levanta
vn testimonio. *Sans.* Su intento
confirma este pensamiento.
Mas, señor, lo que me espanta
es, que informado viniesse
de señas tan verdaderas,
y tan en seso, y de veras

hablas-

tomay na

hablase, que me pusiese
en confusion tan pesada.
Trif. Escucha, quando Don Juan
mi señor entro en Milan,
se apcò en vna posada
à informarse de tu estado,
y tu casa, por no andar
à cavallo à preguntar
en pueblo tan dilatado.
Alli con esta ocasion
contò sus casos, y creo,
por los efectos que veo,
que se hallò a la relacion
este loco, y desde alli
en esta locura diò;
y aun fino me olvido yo,
me parece que le vi.
Sane. Este es sin duda el suceso.
Enr. Claro està, que nadie fuera
tan osado, que emprendiera
sin ser loco tal exceso.
Mil sospechas me ha engendrado,
Tristan, esta novedad, *ap.*
que has visto. *Trif.* Sino es verdad,
lindamente la han trobado.
Her. Què dizes deslo? *Die.* No alcança
mi discurso la intencion
del Duque en esta invencion.
Ele. Entre temor, y esperança,
de vn cabello estoy pendiente.
Her. No tratas de replicar?
Advierte, que con callar
te confiesas delinquente.
Die. Bien dizes: oyendo he estado,
señor. *Dug.* Batta, no le oygais
mas locuras: què aguardais?
Hazed lo que os he mandado.
Cri. 1. Dadme la espada. *Die.* Apartad,
solo al Duque la darè.
Dug. A mi me la dad. *Die.* Si harè,
fiado en que mi verdad
brevemente harà, señor,
que me la mandeis bolver,
y en tanto, mandad prender

tambien mi competidor.
Dug. Acabad, llevadle. *Cri. 1.* Andad.
Die. Ay suceso mas extraño,
què tenga premio el engaño,
y castigo la verdad! *Llevanle.*
Her. Quiero escaparme callando,
no me hagan tambien prender.
Ele. Sigue à D. Diego, hasta ver
donde le llevan, Hernando.
Her. O Inès, no nos avisaras?
In. Todo el dia os he buscado.
Her. Si mal nos huviera estado,
à fe, que tu nos hallaras. *Vase.*
San. Hijo, la mano besad
al Duque. *Enr.* Los pies os pido.
Dug. Vos seais muy bien venido:
los brazos os doy, alçad.
Don Sancho, à Dios, y gozeis
muchos años à Don Juan.
Sane. Los terminos de Milan
al Africa dilateis.
Dug. O Elena, yà estoy quexoso,
de que aviendo estado aqui
tanto tiempo, ayais de mi
escondido el rostro hermoso.
Ele. Del suceso de mi hermano,
la turbacion me ha impedido
averos, señor, pedido
antes de aora la mano.
Dug. Alçad, alçad, que agraviais
mi estimacion. *San.* Blason es
nuestro besar vuestros pies.
Ele. Como quien fois nos honrais.
Dug. Vedme mañana, Don Juan,
que à premiar en vos me mueve
la razon, lo que le debe,
à vuestro padre Milan. *Vase.*
Sane. Quien os sirve, señor, queda
premiado: es justo, y prudente
el Duque. *Vase.*
Enr. Fortuna, tente,
vn clavo pon à la rueda.
Ele. Ay, Don Diego desdichado!
como vivo? *Inès.* Siempre yo

vn engaño engaña el fundamento,
y poco puede durar.

Trif. Determinas declararte?

Enr. Si, *Trif.* No vès el daño
que te amenaza? *Enr.* El engaño,
el ingenio, industria, y arte,
todo lo alcanza; de modo,
antes que lo llegue à hazer,
à Elena he de disponer,
que me asegure de todo:
Y si le vengo à dezir,
que soy su amante, en vn punto
ha de llegar todo junto,
declarar, y conseguir.

Trif. Y si acato se resiste,
ò entra su padre, y te halla
en la amorosa batalla?

Enr. En esto mismo consiste
el fundamento engañoso,
de otro medio que prevengo
para la intencion que tengo
de llegar à ser su esposo,
que este papel ha de ser

Muestra un papel.

de mi disculpa, y mi intento
el cauteloso instrumento.

Trif. Ella viene. *Enr.* Oy has de ver,
que el amor lo alcanza todo,
solos nos dexa à los dos.

Trif. Esto es hecho: plega à Dios,
que no nos ponga de lodo.

Retírase al paño, y sale Elena.

Enr. No me das, querida Elena,
la norabuena? *Ele.* No sè,

si será bien que te dè,
hermano, la norabuena
de tu privança, y de ver
essa merced que oy te ha hecho
el Duque, quando sospecho,
que subes para caer.

No son, Don Juan, los servicios
de mi padre, lo que en ti
 premia el Duque, amarme à mi
te negocia estos oficios;

y así, esfuerça averiguado,
que su injusto fin conoces,
ò que afrentado lo gozes,
ò las pierdas castigado.

Enr. Hermana, bien sè, que nace
mi privança de tu amor,
mas no admitir el favor,
y la merced que me haze,
es darme por entendido
de su aficion, y mostrarme,
si no consiento obligarme,
de su intencion ofendido.

Y fuera notorio error
el publicarme zeloso,
que es el Duque poderoso,
y es mi paciencia el amor;
y así, mi cuidado intenta
casarte, y quitarle así
vna vez, la causa en ti
de su amor, y nuestra afrenta.
Pero tu, hermana querida,
el esposo has de elegir,
que no quiero redimir
mi peligro con tu vida.

Dime, si tienes amor,
declárame, Elena mia,
tu corazon, y confía,
que no con piedad menor,
si tienes à quien querer,
juzgue, y remedie tu pena,
que tu misma: bien sè, Elena,
que aunque noble, eres muger;
y aunque sè, que eres honrada,
sè que eres moza tambien,
y no es culpa querer bien,
si es la aficion recatada.

Trif. Què bien dispone tu intento!

Enr. Prevencion es importante *ap.*
saber quien es el amante,
que le ocupa el pensamiento:
procuraré divertir
antes del su corazon,
que le diga mi intencion;
porque para introducir

segunda forma, expeler
es forgofo la primera.

Ele. Què buena ocasion tuviera *ap.*

Don Diego aora, de fer
mi esposo, si lo pasado
no le huviera sucedido.
Pero mi hermano ofendido,
y èl en tan misero estado,
con la opinion de furioso
divulgado, claro està,
que Don Juan no lo querrà
por su cuñado, y mi esposo,
Yo, en efecto le he perdido,
pues declarar el engaño,
fuera acrecentar el daño,
y hazer del todo ofendido
al Duque de su intencion,
y de su injuria à mi hermano:
y pues hablar es en vano,
calle, y sufra el corazon.

Enr. Habla, sola estás conmigo,
no dudes, no te suspendas,
ni recatada me ofendas,
quando amoroso te obligo.

Ele. Si he de dezirte verdad,
hasta aora, hermano mio,
no ha rendido mi alvedrio
al amor su libertad;
y el suspenderme, Don Juan,
no es dudar, es recorrer
la memoria, para ver,
que Cavallero en Milan
para mi esposo me agrada,
y mirados vno à vno,
hallo, al fin, que con ninguno
estare à gusto casada.

Enr. Yo no te doy à escoger
para este efecto el mejor;
si tienes à alguno amor
es lo que quiero saber:
que no estando enamorada,
la eleccion me toca à mi,
y el obedecer à ti,
si el que eligiere te agrada.

Ele. Verdad te he dicho, Don Juan,

Enr. Juralo, Elena querida.

Ele. Por tu vida, y por mi vida,
que no ay hombre de Milan,
que yo quiera: verdad juro,
pues que mi adorado preso
es de España. *Enr.* Pues con esto
de tu verdad me aseguro;
escucha; Si vn Cavallero
noble, y Español te doy
por esposo, de quien soy
retrato tan verdadero,
en talte, en rostro, en edad,
y en todo, que si quisiera
dezir, que soy èl, venciera
el engaño à la verdad:
quisierasle, hermana, di?
Olvida, que soy Don Juan,
mirame como à galan,
que està muriendo por ti,
y examina allà en tu pecho
tu secreta inclinacion.

Tris. No va mala la invencion.

Ele. Valgame Dios, ya sospecho,
algun gran mal, y no en vano,
porque mostrarse en mirarme,
en socorrerme obligarme;
siempre amante mas, que hermano?
Preguntarme tan curioso,
què amante me dà cuydado,
dezir, que es vivo traslado
del Español, que mi esposo
quiere hazer: pedirme aqui,
que olvidando, que es Don Juan,
le mire como à galan,
que està muriendo por mi;
sin duda el amor tyrano
le privò de entendimiento;
mas que nuevo pensamiento
me ocurre: si no es mi hermano?
Si la invencion nos hurtò?
Puede ser; porque tratando,
deste ayer, me dixo Hernando,
que Don Diego se dexò

en la calle mi papel,
don le èllo buscò otro dia,
y no lo hallò, y ser podia,
que este huviesse hallado en èl
su instruccion, y nuestro daño:

y no es menos presumpcion
el venir en ocasion,
que parece, que el engaño
se procurò anticipar;
pero què estoy discurrendo,
si es tan facil, consintiendo,
obligarle à declarar?

Enr. Què respondes? *Tris.* La sentècia
sale aqui. *Ele.* Que no podia
darme la ventura mia,
quien ha le correspondencia,
en mi esquivo corazon,
si no el que has dicho, si dèl
eres retrato fiel,
co: forme a tu relacion.

Enr. Ay hombre mas venturoso! *àp.*
Luego bien podrè, seguro
de que tu gusto procuro,
en darte por esposo,
tratarlo, siendo verdad,
que soy su traslado en todo?

Ele. Digo, que si, y es de modo
el gusto, y conformidad,
que siento, si le pareces
tan del todo, que he mirado
con atencion, y cuidado,
antes de aora, mil vezes,
las partes que puso en ti,
detalle, de gentileza,
de entendimiento, y nobleza,
el Cielo, y dicho entre mi:
O si fuera tan dichosa
mi suerte, que mereciera
ser de vn hombre, que tuviera
iguales partes, esposa.
Y aun, pero callar es justo,
que a liviandad juzgaras
lo demás. *Enr.* Dilo de más,
no me dës penado el gusto

que recibo de saber,
que es tan dichoso mi amigo,
que su retrato contigo
tanto pudo merecer.

Ele. Digo, Don Juan, que mi pecho
alguna vez ha pasado
adelante, y me ha pesado
de ser tu hermana.

Tris. Esto es hecho.
declarose, vive Dios.

Enr. Luego si yo no lo fuera,
y ser tu esposo quisiera,
estuvieramos los dos
conformes en el intento?

Ele. Dello puedo assegurarle.

Enr. Pues què tardo en declararte,
Elena, mi pensamiento?
Què aguardo, que no te explico
la verdad? Dame la mano,
tu amante soy, no tu hermano.

Tris. Arrojàse el mancebico.

Ele. Què dizes? *Enr.* Dale los brazos
à tu amante, y à tu esposo.

Tris. Andallo.

Ele. Aparta engañoso.

Enr. Acaba. *Ele.* Dos mil pedazos
me podras primero hazer,
que quanto he dicho fingi,
por saber lo que de ti
me dieron siempre à entender
tus ojos. *Enr.* Si tu mentiste,
y forçando he de alcanzar,
si engañando prometiste.

Ele. Padre, señor *Tris.* Vozes dà,
el negocio va perdido,
porque Don Sancho ha sentido
la pendencia, y viene yà:
Què hazeis? Advertid, que viene
vuestro padre. *Enr.* De enojado *àp.*
rabilio: què me aya engañado!
Remediarlo me conviene.

Saca vn papel de la faltriguera.

Vive Dios, que he de abrazarte.

Sale

Sale Don Sancho, è Inés.

San. Què es esto? *Ele.* Escucha, señor, los engaños de vn traydar.

Haze aqui Don Enrique, que le saca vn papel de la manga, de suerte, que lo vea D. Sancho.

Enr. Tienes razon de queixarte; habla, descansa. *San.* Vn papel ap. de la manga le ha adquirido.

Ele. Por fuerça, padre, ha querido abrazarme, que el infiel que estás viendo, no es Don Juan.

Enr. Dizes verdad, què mas quieres?

San. Què, què dizes? *En.* No te alteres: digo, que soy vn galan, señor, que a tu hija adora:

Elena, quedate mas.

que dezir. *Ele.* No, lo demàs le toca à mi padre aora.

Inés. tu has de llevar luego vnas cartas de mi hermano, porque de su propria mano las copie al punto, à Don Diego.

In. Para què? *Ele.* Pues la ficion de que es Don Juan, cobra ya nueva fuerça, esta será provechosa prevencion.

Trif. Cielos, en què ha de parar! Què lo confesasse todo! Mas confessar, es el modo mas astuto de engañar, y èl sabe mas que Merlin.

San. Loco estoy. *Enr.* Aora atento escucha del fingimiento que has visto, señor, el fin.

Trif. me diò noticia, de q ha poco el criado de aquel, que intentò ofendo fingir que era tu hijo, o cuerdo, o loco, traxo à Elena vn papel, y ella lo avia leído, y en la mano lo tenia; pues yo como ofendido del engaño, que pretendió, y del lance tan extraño en q me vi por èl, quise informarme por el papel del fin, y fundamento,

de su engañoso intento; y temiendo, que Elena, si entendiera mi intencion, el remedio previniera, me pareció consejo conveniente, para contraminarle cautamente sus intentos, cogerle, si pudiese el villere, sin que ella lo entendiese; quise aqui executar lo, y entre amores, blandas caricias, y requiebros, darle vn abtazo intentè, para sacarle de la manga el papel, sin ser sentido; el pecho sospechoso, y ofendido hoyo Elena. diziendo: eres galan Don Juan, ò eres hermano? y al fin, el llegar tu, y al mismo punto conseguir yo mi fin, fuè todo junto, pues de la manga, sin sentirlo Elena, le saqué este papel, que en lo que digo, si tu lo dudas, sirva de testigo.

Muestra el papel, como infiero.

San. Yo te le vi sacar: mas no del todo me aseguro, quiero disimular, q el tiempo, y la paciencia daràn de las sospechas evidencia.

Què fusto tan extraño recebi del engaño que le juzguè evidente, viendote confessar tan llanamente.

Enr. Esto mismo debiera obligarte à dudarlo, que no fuera tan necio yo, ni juzgo tan liviana à Elena, que sino fuera mi hermana, cometiera arrojado el amor mio, estando en casa tu, tal desvario: mas desto no ay q hablar, señor, leamos el papel, q esto importa, y prevégamos remedios cò secreto. *San.* Esto còviene. *Enr.* Retirate, Trifan, donde si viene Elena, nos avises.

Tr. Descuyda: èl es otro segúdo Vilfies. *lee En.* Elena, si te dueles de mis males, si de tu amor no sienten las señales, tu sola puedes remediar las penas, que padezco entre locos, y cadenas.

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN,

Vn medio solo puedo hallar bastante
à este fin, y es, q̃ fingas, q̃ es tu amante
Don Juan, y no tu hermano,
que siendo con tu padre poderoso
tanto tu amor, y acumulando indicios
que tu sabrás trazar, tengo por llano,
que puesto que le tiene sospechoso
de la verdad el caso sucedido,
quedarà facilmente persuadido:

Grave es la empresa, yo te lo confieso,
mas è quiè amo no ay culpable exceso
Enr. Què te parece?

San. Temerario intento. (miento)

Enr. Y aun por esto esforcaba el fingi-
aora, y con pregunta semejante,
me induxo a confesar, q̃ era su amante.
Padre, peligros del honor, no sufren
plazos, ni dilaciones; (nes
el Duque amante ha puesto en opinio-
la opinion de mi hermana:

y este loco, à quien es cosa tan llana,
q̃ Elena tiene amor, no obliga menos;
casémosla, señor, corra por cuenta
de su esposo el cuydado de su afrenta,
Sa. Biè fuera, mas el Duq̃ temo ayrado
que es poderoso, y està enamorado.

Enr. Escucha, pues, atento:
Llegando de las Indias à Sevilla,
contraxe alli amistad con D. Enrique
de Contreras, vn joven, por sus partes,
y sangre, tal, q̃ à Elena hōrar pudiera,
si ella mas alta calidad ruviera,
pàsò conmigo à Italia, y està aora
en Napoles; yo intento

hazer con el de Elena el casamiento:
yo mismo irè à tratarlo,
que es hazerlo por cartas, dilatarlo;
y concertado, ò hecho por poderes,
para mas brevedad, à darle efecto,
mi hermana partirà con gran secreto
à Napoles; de modo,
que desta suerte se consigue todo,
que ella casa bien, y tu fingiendo,
lloroso, y enojado,

có el Duque, q̃ Elena se ha escondido,
y q̃ presumes. q̃ el, pues la ha querido,
la oculta, haràs, q̃ trate mas de darte
satisfacciones, viendote agraviado,
que de mostrarse sin razon ayrado.

Tris. Señores, ay quien crea
industria igual! por Dios q̃ me marea.

Sa. Mi sospecha cesò; porq̃ si el fuera
su amàte, y no su hermano, ni quisiera
darle otro esposo, ni le hubiera dado
el zelo de mi honor tanto cuydado,

Enr. Què dizes?

San. Què me agrado, y que yà avias
de aver partido, porq̃ el mal es grave,
y remedio suave

no ha de poder curarlo. Vase.

En. Mañana he de partir à ejecutarlo?

Tris. Señor. Enr. Què dizes?

Tris. Que me tienes loco:
quien te enseñò à engañar?

Enr. En las escuelas
de amor aprendì engaños, y cautelas.
A Napoles me parto, de alli embio
poder para casarme con Elena:
partase de Milan, y en tierra agena
la tengo en mi poder: mira si puedo
dudar el fin dichoso deste enredo,

2da toma
JORNADA TERCERA.

Sale Lucrecia con manto, y Ricardo.

Ric. Esta, señora, que vès,
es de Don Sancho de Herrera
la casa. Luc. Serlo pudiera
de vn gran señor. Ric. Esta es
la misma, de donde preso
saliò Don Diego; y aqui
donde al falso Enrique vi,
quando de todo el suceso
los lances viene à saber,
como mandaste. Luc. Subid,
y que le aguarda, dezid,
para hablarle vna muger.

Mas tened, que en el zaguan,

pre-

prevenciones de camino
se me ofrecen, y à imagino,
que se ausenta de Milan
el traydor. *Ric.* Lo que rezelas,
señora, se ha confirmado,
que hablando con su criado
baxa con botas, y espuelas.

Salte Enrique con botas, y espuelas,

Tristan.

Enr. Yà sabes lo que has de hazer
en esta ausencia, *Tristan*,
solo te dexo en Milan
à velar, y à deshazer
los indicios, que mi enredo
pueden descubrir. *Trif.* Señor,
pierde seguro el temor,
de todo advertido quedo;
confia de mi lealtad,
que mil vezes moriria,
antes que por culpa mia
se supiese la verdad.

Enr. Siempre ha mostrado tu amor
en las obras tus deseos:
llega el cavallo. *Luc.* Tencos.

Enr. Quien es? *Luc.* Enrique traydor,
sin verguença, sin honor,
penlavaste, di, ausentar,
fementido, sin pagar
tan justa deuda. *Enr.* Ay de mi
no des voces. *Trif.* Jamás vi
encuentro con tanto azar.

Luc. Enrique. *Enr.* Habla mas quedo.

Trif. Calla diablo, voces das,
diziendo: Enrique; y està
banboneando el enredo.

Luc. Nunca viò la cara al miedo
la verdad, no; y ofendida
la razon, es mal sufrida;
no tienes que reportarme,
que el honor has de pagarme
con la mano, ò con la vida.

Enr. Escuchame. *Luc.* En vano son
las palabras, engañoso,
mientras la mano de espolo

no cumpla tu obligacion.

Enr. Digo, que tienes razon,
quieres mas? *Luc.* Quando te vàs,
què satisfacion me das
de la deuda en confeslarla?

Enr. Presto bolverè a pagarla.

Luc. Què sè yo, si bolveràs,
siendo, Enrique, fraistero?

Trif. Dalle à Enrique; esta muger

nos ha de echar à perder,

señor. *Enr.* Remediarlo espero;

Lucrecia, dezirte quiero

verdades, que te podrán

assegurar: de Milan

soy vezino, esta que vès

es mi casa, Don Sacho es

mi padre, y yo soy Don Juan;

no Don Enrique; entendiendoy

poderme ocultar de ti,

llamarme Enrique fingi:

mas pues en vano pretendo

ocultarme yà, en bolviendo,

de ser tu espòso te doy

palabra, como quien soy.

Luc. Eflo no, necia seria

en fiar para otro dia

lo que puedo cobrar oy,

y mas quando haziendo està

informacion de que intentas

mas engaños, los que inventas,

diziendo, que eres Don Juan,

que de algunos, que en Milan

te conocen, de tu èstado,

y nombre, me avia informado

quando me fie de ti.

Trif. La màquina acaba aqui,

si Don Sancho lo ha escuchado.

Mira que es tarde señor.

Subc. Don Sancho desde el paño.

San. Que voces seràn

las que oygo en el zaguan?

Enr. A Dios, Lucrecia. *Luc.* Traydor,

sin restaurarme el honor,

no has de partir. *Enr.* Buena fuera,

que

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN,

que por ti no me atreviera:
 suelta. *Luc.* En Milan ay Justicia,
 que castigue tu malicia.

Elena desde el paño.

Ele. Qué es esto, señor? *San.* Espera.

Enr. Pues tanto me aprietas, digo,
 que ni te debo el honor,
 ni en ti ay sangre, ni valor
 para casarte conmigo.

Luc. Esto merece, enemigo,
 la que de ti se ha fiado.

Enr. Tristan, si nos ha escuchado
 Don Sancho, sabe enmendar
 con mentir, o con negar
 el error. *Tri.* Pierde cuidado. *Vase 2º*

Luc. Traydor fementido, parte
 huyendo, discurre el suelo,
 que el Duque, Milan, y el Cielo
 me ayudarán a alcanzarte. *Vase.*

Sanc. La causa de la question
 no puede bien entender;
 mas con Tristan he de hazer
 de todo averiguacion.
 Mancebo. *Saló Tristan.*

Trist. Señor: por Dios, *á p.*
 que pienso, que han escuchado
 todo quanto aqui ha pasado.

Sanc. Que es esto passa, y que sois vos
 complice destos delitos?
 Llegaos, llegaos. *Tris.* Yá me llego:
 visto nos ha todo el juego; *á p.*
 mas tales fueron los gritos
 de aquel demonio, o muger.

Sanc. Todo quanto ha sucedido,
 traydor, he visto, y oido,
 y lo primero ha de ser,
 que vos, que andais de por medio
 en las maldades que veis,
 la justa pena lleveis,

Tr. Ello ha oido todo, no ay remedio.

San. Inés. *Saló Inés.*

In. Señor. *Sanc.* Al momento
 vaya un criado, y aqui
 me traiga un verugo.

Vase Inés, y buelva Inés. *mento de Madrid*

Tris. A mi,

qué castigo, qué tormento
 quieres darme? en qué he pecado?
 puedes con razon culpar
 en vn criado el callar?

San. En ayudar sois culpado.

Tris. Tampoco en esto lo he sido;
 porque si loco de amor
 Don Enrique, mi señor,
 por Elena, se ha fingido
 Don Juan. *San.* Qué escucho?

Tris. Debiera,
 si de mi se confió,
 descubrir el caso yo,
 aunque la vida perdiera?

San. Valgame Dios! *Ele.* Yá verás,
 padre, que no te engañe.

San. Mas descubro que intenté; *á p.*
 pero saber lo demás
 con cautela, es conveniente.

Yá yo de todo tenía
 indicios, pero queria
 hazer probança evidente
 de todo el caso, primero
 que emprendiese la vengança.

Tris. Facil era lá probança,
 que puesto que es forastero,
 ay algunos en Milan,
 que a Enrique en España vieron,
 y en Madrid le conocieron,
 donde sus padres están.

San. Pues como se prometia.
 de tanto engaño el secreto?

Tris. Con abreviar el efecto,
 que por esto no salia
 de casa, por escusar,
 que alguno le conociera,
 y el secreto descubriera:
 mas puedes, señor, culpar,
 que le aya servido yo,
 como criado fiel?

San. No; mas dezidme, el papel
 que de la mano sacó
 á Elena? *Tris.* Fue fingimiento.

que

que Elena no le tenia,
Don Enrique lo traia
escrito para el intento,
que puedes yà colegir
del suceso; pero quien
culparà que sirva bien,
el que bien pueda servir?

Sanc. Nadie, ni fuera razon;
pero quien es esta dama
con quien riñò? *Trif.* Ella se llama
Lucrecia, y la posesion
de su persona, y honor
le entregò, como has oido,
con palabra de marido,
q̃ le diò Enrique. *Ele.* Ha traydor!

Sanc. Y donde vive Lucrecia?

Trif. En Palacio, y es hermosa,
noble, rica, y virtuosa;
mas Enrique la desprecia
con esperança de hazer
con Elena el casamiento;
que à Napoles lleva intento
de casarse con poder *en a Ciudad.*
desde alla con ella, y luego,
que en el fuyo, sin defensa
la tenga en Napoles, pienfa
dàr efecto à su amor ciego.
Dios sabe si lo he intentado
estorvar; mas quien podrà
resistir à quien està
con amor determinado?

Sanc. Bien dezis, y yà os remito
la pena que merecis;
mas porque no le aviseis
de que sepa su delito,
quiere que esteis encerrado
en este aposento: entrad. *en op. Com. y.*

Trif. Señor. *Sanc.* Replicais? callad,

Trif. Servir es ser desdichado. *Vase.*

Ele. Què te parece, señor,
que està por salto de sesto,
triste, maltratado, y preso
mi hermano por vn traydor?
Y que pensàis, que yo

te engañaba? *Sanc.* Aun tu creyeras,
que te engañabas, si oyeras
los enredos que fingió.

Ele. Pues què aguardas à librar
de tanta pena a mi hermano?

Sanc. Importa, Elena, pensarlo,
por si ay mas. *Ele.* Què quieres mas
que vna probança tan clara?

Sanc. Si tantos ay que afirmaron,
que le vieron, y le hablaron
antes que en mi casa entrara,
tantas vezes en Milan,
y que es loco, y refirieron
los dislates que le oyeron:
he de creer, que es Don Juan?

Ele. Que le vieron es muy cierto;
mas Hernando su criado,
de la ocasion me ha informado,
que à estàr le obligò encubiertò.

Sanc. Y fuè? *Ele.* Que noticia tuvo,
que el Duque me pretendia,
y averiguarlo queria
secreto, y por esto estuvo
rondando mi puerta, y calle
muchos dias recatado:
el Duque està enamorado,
y debieron encontralle
sus cuydadosas espías
mirando àzia mis balcones,
ò con algunas acciones
atento à faber las mias;
y conociendole aqui
aquella noche, informaron
dello al Duque, y le obligaron,
à que zeloso de mi,
creyendo, que es mi galan,
por vengarse, y estorvarme,
que con el pueda casarme,
fingiesse loco à Don Juan;
y es clara esta presumpcion,
pues el Duque, y sus criados,
secretos, y recatados,
maquinaron la intencion.

Sanc. Pienso asì, que si alli

verdad sencilla tratàran,
ni de mi lo recataràn,
ni se escondieran de ti.
Ele. No es la luz del Sol mas elara;
mas vèle à vèr, y podràs
dèl, padre, informarte mas,
que ni yo te aconsejara,
que te arrojes sin hazello.

San. Bien me aconsejas. *Ele.* Espera,
que mejor traza pudiera
darnos evidencia dello,
que hazerle escribir, y vèr
si es la letra de mi hermano.

Sanc. Dizes bien.

Ele. Pues yo prevengo
las cartas fuyas que tengo,
desde las Indias escritas,
mientras tu le vàs à hazer
escribir en tu presència,
para que en esta experiencia
engaño no pueda aver.

San. Voy à executar lo luego.

Ines. Què prevenida has andado
en hazer, que aya copiado
de letra fuya Don Diego
las cartas, que mi señor
de tu hermano ha recibido.

Ele. Fuera de que le han servido
para informarse mejor
mi padre, que yà le llas.
por su edad, no ha de poder,
las ha de dár à leer;
y reconociendo en ellas
las razones de Don Juan,
no rezelará este engaño.

In. El enredo es mas extraño,
que viò en mil siglos Milan.

Ele. Atrevido es el intento:
mas quien supiere de amor,
sabra perdonar mi error,
y alabar mi atrevimiento.

Vanse, y sale el Duque, y sus criados.

Dug. Abraçame, què Don Juan
es cierto, que le acento?

Cria. 1. Por mis ojos le vi yo,
señor, partir de Milan.

Dug. No puedes averme dado
otra nueva mas gustosa,
que guarda à su hermana hermosa
el necio, con tal cuydado,
que la paciencia perdía.

Cria. 1. No vi jamás forastero
tan reposado, y casero;
porque no ha salido vn dia
si quiera à vèr la Ciudad.

Dug. Pues si puedo, antes q' el buelva,
he de hazer, que se resuelva
la endurecida crueldad
de Elena, à aliviar mi pena,
que usando de mi poder,
Paris segundo he de ser,
pues ella es segunda Elena:
mas su padre viene aqui,

Sale Don Sancho.

Sancho. Dadme los pies, *Dug.* Levantad,
Don Sancho, què novedad
pudo tanto, que de mi
os acordasteis? *Sanc.* Señor,
escuchad lo que han podido
de vn Don Enrique atrevido
el engaño, y el amor.

Habla en secreto.

Cria. 2. Sospecho q' ha de emprender
el Duque algun grande exceso,
que amor le priva de seso.

Cria. 1. Desde el dezir al hazer
muy larga distancia veo.

Cr. 2. Resuelto està. *Cr. 1.* Poco importa
que la razon le reporta,
si le enloquece el deseo.
Muchos veràs, que enojados,
con los ardores primeros,
arreatados, y fieros,
juran hazerle vengados,
y despues mudan intento;
porque el mismo amenazar
les sirve de mitigar
la furia del sentimiento.

Dug.

DE D. JUAN DE ALARCON.

27

Dug. Ay mayòr atrevimiento,
y mas si acaò el traydor
tuvo indicios de mi amor?
Julio. Cr. 1. Señor. *Du.* Al momento
empostas, en cuyos pies
las alas del viento ofendas,
has de partir, porque prendas
al falso Don Juan. *San.* No es
dificultoso, alcançarlo.
que oy se partiò de Milan.

Cri. 1. Y azia donde và Don Juan?
San. En el camino has de hallarlo
de Napoles. *Dug.* Pues no buelas,
què te detienes? *Cri. 1.* Señor,
si bolar sabe el amor,
no avrè menester espuelas. *Vase.*

Sanc. Ahora, si sois servido,
resta, que à Don Juan mandeis
facar de prision, pues veis,
que sin culpa ha padecido.

Dug. Advertid, que ser podria
otro engañoso galan.

San. Jesus, señor! es Don Juan,
si es clara la luz del dia,
con que estas cartas veais,

Mira el Duque las Cartas.

que me escrivì de su mano
de Lima, vereis que en vano
nuevo engaño rezelais,
y con ellas cotejad
esta letra, y esta firma,
que si es la misma, confirma
claramente esta verdad,
pues aora en mi presencia
lo escrivì. *Dug.* Vna misma es
la letra, y firma. *Sanc.* Y despues
desta tan clara experiencia
le examinè diligente
en cosas, de que colijo
esta verdad, que mi hijo
las supiera solamente.

Dug. Pues como le vieron antes
tantas vezes en Milan
mis criados, si es Don Juan?

San. Por negocios importantes
anduvo en Milan secreto,
y aun el nombre se mudò:
que Don Diego se llamò
por dar mas seguro efecto
à su disfraz; y si alli,
que era loco os refirieron:
no digo, que lo fingieron,
ni cupo jamàs en mi
pensamiento, que ofendiesse
la fè de vuestros criados:
lo que pienso es, que engañados
de alguno, que pareciesse
à mi hijo, lo afirmaron,
è con alguna intencion,
por ventura en ocasion
que ellos presentes se hallaron,
loco Don Juan le fingiò:
Y puesto, que si es engaño,
es para mi solo el daño,
y quiero sufrirlo yo;
vos no me podeis negar
esta merced. *Dug.* Bien dezis,
Don Sancho, lo que pedis
parta luego à executar
este criado con vos.

Cri. 2. Vamos: suceßos estraños! *Vase.*

San. Prospere infinitos años
vuestro estado, y vida Dios! *Vase.*

Dug. Quedante mas invenciones,
mas novedades, mas casos
para impedirles los passos,
fortuna, à mis pretensiones?
No basta la resistencia
de Elena, sin augmentarme
estorvos, para quitarme
la esperança, y la paciencia?
Yo desto con causa infiero,
que en Milan quiso ocultarse.
Don Juan para assegurar se.

*Vase, y sale Hernando por una puerta, y
por otra Elena, è Inès.*

Her. Victoria, victoria: Inès, Elena,
Ele. Què es esto, Hernando?

Her. Adelantème bolando,

señora, porque me dës
albricias de que Don Diego
viene libre. *Ele.* Esta cadena
recibe. *Her.* Con tal Elena,
no cante la fuya el Griego.

Ele. Què dieron fin nuestros daños!
Don Diego, què te he de vèr!

Her. Tanto han podido vencer
las prevenciones, y engaños.

Salen Don Diego, y Don Sancho.

Die. Querida hermana. *Ele.* Don Juan,
posible es, que tal deseo

ha cumplido, que te veo
en mis brazos. *San.* Como dån

sus afectos naturales

probança de la verdad;

con què amorosa piedad

se abrazan, dando señales

la secreta simpatia

de la sangre. *Die.* Yà yo olvido

la noche que he padecido

viendo tan alegre dia.

Ele. No me dës tantos abrazos,
no demos que sospechar.

Die. Bien dizes, bolvedme à dár
la mano, padre, y los brazos,
que no acabo de creer,
que libre, y con vos me veo.

San. De mi amor, y mi deseo
podeis lo mismo entender.

Oy el contento mayor
de mi vida he recebido;
quien ser padre no ha sabido,
no ha sabido que es amor.

Inès. Inès tambien à tus pies
te dà del fin de tus penas
mil alegres norabuenas.

Die. Yo te lo agradezco. *Inès.*

San. Hijo. *Die.* Señor. *San.* Prevenios
para ir à besar la mano

al Duque luego. *Ele.* Mi hermano,
quando descreditos mios,
y suyos, tan engañoso

intenta el Duque, à besarle
ha de ir la mano? *San.* Obligarle
conviene, que es poderoso,
è importa dissimular,
aunque nos quiera ofender,
que à quien hemos menester
es fuerça lisonjear.

Vase.

Tristan a vna ventanilla baxa de rexa.

Trist. Al fin, por lo que he podido
entender de lo que hablan,
ha venido el verdadero.
Don Juan yà; pero, ò se engañan
mis ojos, o el Don Juan es
el que la noche passada,
porque dixo, que lo era,
llevaron desta à la casa
de los Locos: què bien dizen,
que la verdad adelgaza,
mas no quiebra; ò si en albricias
desto me desencerraran!

Die. Hernando, fuesse Don Sancho?

Her. Fuera ha salido. *Die.* Pues guarda
esta puerta, porque avises
si bolviere, que està el alma
rebofando los favores
de dicha tan deseada.
Bella Elena, dueño mio,
es posible, que mis ansias
falen à puerto seguro
de tan confusa borrasca?

Tris. Què es esto? *Ele.* Todo lo alcanza
la constancia, y la porfia
de quien tan de veras ama,
como tu, Don Diego mio.

Tris. Vive Dios, q no es su hermana,
fino su hermano: otra es esta,
entendida està la maula,
con la misma flor nos dån:
Gran dicha ha sido escucharla,
pues assi me ha dado el Cielo
torcedor, con que les haga,
que desta prision me saquen.

Die. Sola vna cosa me falta
de averiguar, que con dudas

me obliga à desconfianças.

Ele. Dila, pues.

Die. Quien pudo à Enrique dárle nuestra misma traza, fino tu? *Trif.* Ahora entro yo: yo lo diré, si me facan desta prision. *Ele.* Ay de mi, que Tristan nos ha escuchado!

Her. Perdidos somos. *Die.* Elena, què es esto? No me avisaras.

Ele. Descuydo fuè. *In.* Ay tal desdicha!

Ele. No me acordè, de que estava Tristan, donde nos podia escuchar. *Trif.* O quales andan con el guano, de ver, que yo he sabido la chança.

Die. Podrà ser, que todo el caso no aya entendido. *Trif.* No acaba, señor Don Juan, ò Don Diego?

Her. Acabóse. *Trif.* No le agrada el concierto? Por salir *me sacan?* de sospechas! no es barata mi soltura? Pues no sè, quien saldrá de mas pesada prision de los dos; que zelos son dura prision del alma, siendo del cuerpo la mia.

Her. Què hemos de hazer?

Ele. Ay desgracia semejante! *Die.* Què descuydo! vive Dios. *Her.* Aquí se acaba la tramoya. *Die.* Claro està, que Tristan no ha de callarla, si le damos libertad, à Enrique, y èl con la rabia de mi dicha, ò mi desdicha, será lengua de la fama con Don Sancho, y con el Duque; pues si no hazemos que salga desta prision, à Don Sancho le ha de dezir en vengança, y por obligarle asì à soltarle, lo que passà.

Her. Pienso que no fuera malo?

pues el dixo, que tu estavas loco, darle con la suya, y hazer que goze la plaza, que en la casa de los locos dexaste desocupada.

Die. Ni tengo el poder del Duque, ni para remedio basta acreditarle de loco, que con tales circunstancias; en pudiendo publicar lo que ha oido, es cosa clara,

que diera fuertes sospechas, yà que no hiziera probança. estoy por dárle la muerte.

Ele. Lo mismo hará la amenaza, que la execucion en èl.

Die. Caso de tanta importancia he de fiar al temor?

Ele. Es mejor, que à mas desgracias nos expongas, dando al Duque materia de su vengança, pues al fin ha de saberse?

Her. Oye, señor, vna traza.

Trif. Què saldrá desta consulta? *ap.* Brava confusion les causa, ver, que su secreto sè.

Die. Dizes muy bien. *Ele.* Estremada industria, mientras el tiempo mejor nos lo ofrece. *Die.* Salga Tristan de prision. *Trif.* Valiente entenderles la maraña. *Vase.*

Her. Ven conmigo, Inès. *Vanse los dos.*

Ele. Abrevia, no venga mi padre. *Die.* Ay ansias, ay temores, ay cuidados mayores, que los que passà el que tiene de vn engaño pendientes sus esperanças?

Salte Tristan.

Trif. Dexad que mi boca à besos; pues no puedo con palabras, à vuestros pies agradezca tan grande merced,

Die. Levanta,

QUIEN ENGAÑA MAS A QUIEN.

y di, pues lo has prometido,
quien le dió à Enrique la traza
de hazerse hermano de Elena?

Trisf. Con vna linterna estava
en la calle, y yo con él
vna noche en ass. chança.

Salen Hernando, è Inès con un cordel.

In. Vn Cordel ha de bastar
para servir de mordaza?

Her. Por qué no? Quiereslo ver?

Atraviessase el cordel Hernando por den-
tro de la boca, y prueba a hablar.
no es posible hablar palabra.

Trisf. Este es el caso. *Ele.* Estàs ya
satisfecho? *Die.* Mas probança
no es menester, que el papel
que yo llevè lo declara.

Trisf. Y porque no es para mas,
señores, à Dios. *Die.* Guarda.

Her. Abrid la boca, mancebo.

Trisf. Assi cumples lo que tratas?
Aqui de Dios.

Saca Don Diego la daga.

Die. Vive el Cielo,
que te dè mil puñaladas,
si das voces, o resistes.

Trisf. Pues yo, señor. *Her.* Calle, y abra
la boca. *Die.* Yo, si resiste,
se la abrirè con la daga.

Atraviesa el cordel atravesado por la boca
al cerebro, como mordaza, y él
da voces.

Her. Hable aora, si pudiere.

Die. Quien los secretos no calla
de su dueño, de los mios
no merece confiança.

Atale las manos.

Her. Vengan las manos, y sepa
el hablador noramala,
que quien por callar no sufre,
ha de sufrir porque habla,

In. Mi señor viene. *Die.* A buè tiempo.

Sale Don Sancho.

San. Qué es esto?

Her. Si antes llegaras,
te taparas los oídos.

San. Como? *Her.* Porque no le daban
libertad, este Lutero
no dexò Santo, ni Santa,
en toda la Letania,
à quien no dixesse infamias
blasfemando.

San. O mal Christiano!

In. Y dixo, que renegaba.

Her. Si, que renegaba dixo,

San. Jesus, Jesus! *Die.* Lo que passa
han contado. *Ele.* Yo temi,
que vn rayo nos abrafara.

San. Cò razon. *Her.* Pues cò las voces,
que aora no articuladas
està dando, apostarè,
que reniega con el alma,
por no poder con la boca.

San. Haga luego vna mordaza
de hierro con su candado;
y este castigo no basta.
Entradle en esse aposento,
y del cabello à la planta,
dos mil azotes le dad:

Jesus, Jesus, Dios me valga! *Vase.*

Her. Yà empiezo à desatascarle.

Die. Bien se ha hecho, Elena, *El.* Nada
se haze bien, mientras con bien
destos peligros no salgas.

In. Tristhan, paciencia, que assi
no estuvieras, si callaras.

Her. No ay que hazer, sino tascar
el freno, y sufrir la carga. *Vanse.*

Salen el Duque, y el Criado segundo.

Cria. 2. Yà, señor, Julio ha llegado
con Enrique à la Ciudad,
y à saber su voluntad
antes de entrar ha embiado;

Dq. Parte, y di, que à mi presencia
le trayga, que la inocencia,
ò culpa quiero saber
de sus labios, que ha tenido

DE D. JUAN DE ALARCON.

en sus engaños Elena,
antes que darle la pena
resuelva que ha merecido.

Sale Lucrecia con manto.

Lnc. Grá Duq de Milá, de cuya espada
teme el mudo el valor, jamás vécida;
Lucrecia desdichada,
el rostro à vuestros pies pone ofédida,
hasta que el desagravio le conceda
honor, con q mirar el vuestro pueda.
En tranquila quietud, en paz segura,
muchos bienes gozaba en pocos años,
quando mi fuerte dura,
que cuydadosa fabricò mis daños,
el ciego amor, de quien estava agena,
tomò por instrumento de mi pena
vn falso, vn alevofo, vn fementido,
Enrique entonces, y Don Juan agora;
lisonjeò mi oído
con dulce voz, y lengua encantadora;
y con palabra que me diò de esposo,
folicito alcangò, y huyò engañoso.
De fuerte se ocultò, que la elperança
perdi, de que jamás aclangaria
remedio, ni vengança:
hallèle, al fin, que de Milan partia,
acusè su traycion, oyeme esquivo,
hablòme falso, y fuessè vengatiyo.
Este es el caso, Duque poderoso,
mirad, si es bié, q quando el mudo os lla-
justiciero, y piadoso, (ma
para que se obscurezca à vuestra fama,
sufrais que vna muger viva ofendida,
libre el delito, y la razon vencida.
Dug. Alça Lucrecia, y cobra còfiança,
de q con la cabeza, ò con la mano,
tu honor, ò tu vengança
oy satisfaga tu ofensor tyrano,
que presto viene yá, y el Cielo, creo,
que la ocasion previno à tu deseo.

*Sale el Criado primero, y Enrique
de camino.*

Cria. i. Tu mandamiento, señor,
cumpli como yés. **Lnc.** Ha falso.

Enr. Dame tus pies. **Dug.** Atrevido
Enrique, Enrique villano,
que no tiene sangre noble
quien haze tales engaños.
Como oflaste, di, ofender,
no solamente à Don Sancho,
fino à mi, diziendo, que eras
Don Juan. **Enr.** De amor abrasado;

Dug. Como à mover te atreves
esllos fementidos labios?

Enr. En esse papel de Elena

Dale vn papel, y lee el Duque.

verás todo mi delcargò,
que mis enredos han sido
por orden suya trazados;
y si has sabido de amor,
no solo perdon aguardo
de mi error, si no piedad.

Dug. Ha, enemiga! Estos engaños,
quien, si no tu, los hiziera? **ap.**
Vive Dios, que he de vengarlos
publicando tu baxeza.

Parte Julio, y à Don Sancho

di, que trayga à Elena aqui,
que averiguar cierto caso
en su presencia conviene.

Oy la opinion, y la mano **ap.**
del que adoras perderas;
la fortuna lo ha ordenado
casada de tu rigor,
y ofendida de mi agravio.

Enrique, escucha, Lucrecia.

Lnc. Señor. **Dug.** Llegá.

Enr. Ay desdichado!

Todo el mal me viene junto.

Dug. O no me indignes, negando
la verdad, ò moriras,
mira, que esto y enojado:
conoces esta muger?

Sabes, que darle la mano
te obliga su honor, Enrique?

Enr. Presto estoy para pagarlo:
tiene Lucrecia testigos,
yà à Elena perdi, que aguardo?

el confellar es forçoso;
no puedo, señor, negarlo.

Dug. Pues con que su esposo seas
me verás desenojado.

Enr. Resistir fuera delito.

Vale à dar la mano.

Dug. Detente, que à Elena aguardo,
y quiero saber, si estás
à ella tambien obligado.

No quiero, sino quebrarle *ap.*
los ojos, con que la mano
le des en presencia fuya
à Lucrecia.

Salen todos, y Elena con manto.

Sane. A tu mandado
venimos, señor los tres.

Dug. Esto fuè fuerça, Don Sancho:
Elena, es tuya alta letra?
Pèro yà lo ha confesado
la grana de tus mexillas.

Lee Elena el papel.

Ele. Yo tengo en Lima vn hermano,
No puedo negar, que es mia.

Dug. Pues à Enrique has disculpado,
supuesto que èl se fingió
por orden tuya tu hermano.

Sanc. Ha enemiga de mi honor.

Dug. Enrique, dadle la mano
à Lucrecia. *Enr.* Tuyo soy.

Lu. Yo tu esposa. *Du.* Así mi agravio,
y tu liviandad castigo,
pues te quita vn mismo caso
el amante, y el honor.

Ele. Esso no, que restaurarlo
fabrè yo, que quiero mas
que vos quedeis indignado,

que perdida mi opinion.

Esse papel de mi mano
à las de Enrique Negro,
como èl dirà, por engaño,
puesto que yo le eserivi
para Don Diego de Castro,
que es el que teneis presente,
y es mi esposo, y no mi hermano.

San. Otro enredo. *Her.* Declàrse.

Dug. Vive Dios que estoy rabiando
de enojo. *Die.* No os admireis,
señor, porque à tales casos
obliga el amor violento
de vn Principe enamorado;
y así, pues fuè la intencion
del engaño, no indignaros,
y sois justo, à vuestros pies,
que me perdoneis aguardo.

Cria. ¿Qué has de hazer? Pide justicia,
y tu no has de fer tyrano.

Du. Cuète el mundo entre mis glorias
esta hazaña, pues alcanço
victoria de mis pasiones:
gozadla felizes años,
Don Diego. *Die.* Mostrais, al fin,
que sois Principe Christiano.

Vos, señor, con el perdon
me dad la mano. *Dug.* Casados
estàn yà, que puedo hazer?
la mano os doy, y los brazos.

Enr. Y yo al Auditorio gracias,
y este exemplo, en q he mostrado,
que aun el engaño mejor,
es dàr con el mismo engaño:
quien mas engañare, al fin
quedarà mas engañado.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por Francisco de Leef-
dael, en la Casa del Correo

Ayuntamiento Viejo. Madrid

Salon corto de d.^a Elena.

// C^e con balcon vig.^a

// Salon corto de d.^a Juercia.

// Salon de d.^a Elena largo.

// Jorn.^a 2^a

C^e con balcon vig.^a y puerta.

// Salon de d.^a Elena ~~largo~~ corto

// Salon de d.^a Juercia corto.

// Salon de d.^a Elena.

// Jorn.^a 3^a

Zaguan.

// Salon distinto con p.^{ta} y resilla.

// Salon del Duque.

// Salon de d.^a Elena

// Salon del Duque.

Ayuntamiento de M^{exico} 18000 27568